

EL DISCIPULADO DEL MCyM



PASTOR CARLOS CABRERA

pastorcarloscabrera@yahoo.com.ar
Visítanos en: www.lasfloresmcy.com

ÍNDICE

Presentación.....	2
Dedicatoria.....	2
Introducción.....	3
Firmes en la roca.....	3
El Discipulado nos permite llenar toda la tierra.....	4
Una piedrita se convierte en una montaña.....	6
Comenzar desde los cimientos.....	7
El discipulado del M.C. y M.....	8
El discipulado modelo de las Sagradas escrituras.....	10
Preparación del fundador de las escuelas de los hijos de los profetas...11	
Samuel y su centro de operaciones establecido en su ciudad.....	15
Un hombre insigne.....	17
Escuela de los Hijos de los Profetas.....	18
El discipulado enseña la paternidad en el ministerio.....	19
ESTUDIO PASTOR CELSIO CONTRERAS.....	23

Presentación

Con mucho cariño presento esta cartilla sobre el discipulado, que es uno de los principios más apreciados para mi esposa Mercedes, toda nuestra familia, como para mi propia vida.

Hemos vivido y disfrutado el discipulado desde que comenzamos a practicarlo como experiencia personal en Buenos Aires (Argentina), con nuestros padres, pastores y discipuladores Margareth y Celsio Contreras, quienes formaron parte del grupo de fundadores originales del Movimiento Cristiano y Misionero.

Fue un enorme honor, privilegio y bendición haber nacido en el ministerio con ellos, juntos también a nuestras instructoras, hermana Emma Contreras, María Corallo y toda nuestra iglesia madre en Buenos Aires; a quienes, reconocemos en esta presentación, dedicándoles con todo afecto esta cartilla sobre el discipulado; quienes nos enseñaron y siguen enseñando, con el ejemplo de sus hermosas vidas y trabajo en el Señor.

Les amamos y por siempre les agradecemos habernos recibido, ayudándonos como lo hicieron. Estamos en deuda moral y espiritual eterna con nuestros padres, con quienes comenzamos pero, también, con todos los otros padres y hermanos mayores de nuestra querida familia, el Movimiento Cristiano y Misionero. ¡Nuevamente gracias!

Cuenten con nosotros

Pastores Mercedes y Carlos Cabrera

Dedicatoria

A mi esposa Mercedes. Gracias Mama, siempre fuiste, sos y serás mucho más que lo mejor que pueda expresarte. ¡Que hermoso es servir al Señor juntos! Sos un ejemplo de mujer consagrada al servicio de Dios, mostrando abnegación y sacrificio poniendo primero al Señor en toda tu vida, compartiendo nuestra vida, la familia, la casa, el tiempo y los recursos por amor a los discípulos, por quienes hoy ya podemos disfrutar el gozo por el precio pagado.

¡Te amo!

A nuestras tres hijas, que nacieron y compartieron el discipulado en casa. ¡Gracias hijas! Ale, Debo y Ani, ustedes son continuadoras con sus esposos Marcos, Miguel y Cristian, pero también seguirán la obra los nietos, que en este tiempo ya son cuatro: Milca, Santiago, Celsio y Caleb. Les

amo.
Papá.

Carlos Cabrera.

Introducción

El discipulado como componente de la visión que desarrollamos en el Movimiento Cristiano y Misionero, significa factor decisivo para el crecimiento firme y multiplicación segura en la obra misionera.

Tenemos que evangelizar, establecer iglesias pero, es necesario implementar el discipulado para tener obreros y abrir nuevas obras.

El Espíritu Santo en estos días está enfatizando esta verdad fundamental y principio llamado discipulado.

En su última ordenanza Jesucristo nos dejó esta comisión **Mt 28:19...id y haced discípulos...** por tanto decimos: ¡al trabajo!

Estamos firmes en la roca de esta verdad, que nos permitirá llenar toda la tierra con el evangelio de Jesús. Comenzando obras nuevas, de cero, con fundamento propio. Tenemos el modelo en todas las sagradas escrituras, con la ayuda del Espíritu Santo, entregándonos de lleno a conseguir hacer discípulos; con una actitud firme, sólida y estable lograremos un trabajo definitivo, rotundo y contundente.

Estudiemos con amor este tema importante que es el **Discipulado**.

FIRMES EN LA ROCA

Vamos a ir ahora, a la luz que el Señor me dió acerca de la piedra, que se hizo una gran montaña granítica que llenó toda la tierra, refiriéndonos específicamente al discipulado como una verdadera roca en la cual estamos firmes.

El rey de los caldeos Nabucodonosor tuvo sueños y se perturbó, para colmo ningún mago, astrólogo ni encantador de los caldeos se lo pudo explicar (Dn. 2:1-11) **Los caldeos respondieron delante del rey, y dijeron: no hay hombre en la tierra que pueda declarar el asunto del rey... no hay quien lo pueda declarar. Esto hizo que con ira y con gran enojo el rey de Babilonia... mandó que matasen a todos los sabios** (Versículo 12) Daniel y sus tres amigos estaban recién graduados de la escuela de sabios de Babilonia, entonces por ser recién graduados nos se les llamó ante el rey con los demás sabios, pero el decreto de matarlos a todos ellos incluía a los cuatro también. Entonces Daniel se acercó al rey y le pidió tiempo para interpretar el sueño (Dn. 2:16) asegurándole al rey con fe que el le mostraría la interpretación (claro necesitaba tiempo para orar con sus tres compañeros, cosa que el hizo; versículos 17-23) **Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche y Daniel bendijo a Dios y pidió ser llevado ante el rey, el cual dijo a Daniel ¿podrás tú hacerme conocer el sueño que vi y su interpretación? Daniel respondió delante del rey, diciendo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden revelar al rey. Pero hay un Dios en los cielos el cual revela los misterios y el me lo ha hecho saber** (versículos 25-28).

Daniel 2:31-35 y 44-45 la visión que tuvo el rey Nabucodonosor fue una revelación de Dios que tiene que ver con Cristo, el discipulado y el reino de Dios en la tierra, aunque el rey era poderoso, riquísimo, famoso, pero totalmente pecador, idolatra y malo; aun así, Dios le reveló su propósito. Primeramente el rey veía una gran imagen cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de él y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen o enorme estatua era de oro fino; y significaba el imperio neo-babilónico, el pecho y los brazos eran de plata, el reino de los medos y los persas, el

vientre y los muslos de la imagen eran de bronce; representaba el imperio griego, sus piernas y sus pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, en parte fuerte y en parte frágil, el imperio romano. Pero todo esto, como sucedió en la visión de la imagen, fue desmenuzado sin que de ellos quedara rastro alguno, porque una piedra que vio el rey fue cortada, no con mano hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Todos los reinos o imperios de este mundo, todos los gobiernos humanos, como también, todos los poderes satánicos y diabólicos, todo espíritu de engaño, como también sistemas, doctrinas, enseñanzas y visiones, que no pertenecen al Espíritu Santo y la Palabra de Dios escrita, desaparecerá.

Consideremos: primero; la piedra es Cristo, y esa piedra se convirtió en una montaña de piedras vivas, que es la iglesia, **Mt 16:18 “Y yo también te digo que tu eres Pedro, y sobre esa roca edificará mi iglesia; y las puertas del hades no prevalecerán contra ella”**. Pedro había confesado a Cristo la verdad, que el Padre le había revelado a él acerca de que Jesucristo es el hijo del Dios viviente, **Mt 16:16**, en el **versículo 17** le respondió Jesús a Pedro; bienaventurado eres, Simón... Este nombre antiguo de Pedro significa: **“junco”**, algo débil, muy frágil. Jesús le cambió el nombre por Pedro que significa **“roca”**.

Precisamente, el carácter de antes como Simón era variable débil, inestable, cambiante, sin embargo Cristo lo hizo piedra viva, **estable, firme y sólido**.

Jesús utiliza un juego de palabras, le llama a su **discípulo “Pedro” (que del Griego petros significa una piedrecita)**, pero luego sigue diciendo: **“Sobre esta roca (Griego petra, que significa una roca enorme o una acantilado rocoso), edificaré mi iglesia”**. Acá tenemos la montaña grande que llena toda la tierra, es la iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contras ellas.

- (1) La roca es Jesucristo, el primer y gran fundamento de la iglesia **1ª Co 3:11 “porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”**. **1ª P 2:4-7** Pedro mismo lo afirma en su primera carta, que Jesucristo es piedra viva... principal piedra del ángulo... la piedra que los edificadores desecharon. Al mismo tiempo.
- (2) Pedro y todos los demás creyentes somos piedras vivas, que formamos parte de la estructura de la casa espiritual que Dios está edificando.
La piedra es Jesucristo y la montaña es la iglesia, que llena toda la tierra; **Dn 2:35 “y la piedra que golpeó la estatua se convirtió en una montaña que llenó toda la tierra”**.

Para que Simón (Débil, frágil y variable como el junco), llegara a ser Pedro (Piedra, Firme y Estable). Fue necesario que Jesús lo llamara y lo preparara por medio del discipulado, la escuela de la vida con Jesús en casa, y con Él todos los días en las diferentes actividades de la obra de Dios; así como lo hacemos en la practica del discipulado, en la congregación local, los pastores y todos los llamados y escogidos para el ministerio a tiempo completo **Mt 4:18-22, Mr 3:13-14 y 19 “... Y vinieron a casa”**.

EL DISCIPULADO NOS PERMITE LLENAR TODA LA TIERRA

Lc. 6:12-13

Jesucristo después de orar toda la noche llamó a los doce, a quienes llamó también apóstoles. Entendiendo esto Cristo los **llamó, preparó y luego envió. Discípulo es alumno, y apóstol es enviado.**

Nuestro Señor apartó a doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, **Mr 13:13-14 “Después subió al monte y llamó a sí a los que el quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce,**

para que estuviesen con él y para enviarlos a predicar... versículo 19... y vinieron a casa". Nuestro Señor Jesucristo se invirtió en doce hombres a quienes les dedicó y compartió toda su vida, cada día, cada instante, cada experiencia y, por medio de estos doce que vivían con Él, logró reproducirse y multiplicarse como un grano de trigo. **Jn 12:24-26 "De cierto os digo, que ese grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. El que ama su vida, la perderá, y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi padre le honrará".**

El discipulado por cierto, significa un costo de inversión muy grande, pero también es valiosamente muy grande la importancia de su implementación, porque resulta ser, la única manera, por medio de la cuál, se puede lograr llenar de obreros y obras toda la tierra. Por ejemplo, cada provincia de nuestra nación Argentina, tiene una ciudad capital pero, también además, muchas otras ciudades, algunas más grandes que otras y también comunidades muy pequeñas incluso las rurales, igualmente significan ser importantes, porque Jesús quiere salvar a todos. Para poder establecer un matrimonio de obreros del MCyM en cada una de estas localidades, es necesario, es imprescindible e indispensable, podemos agregarle, es urgente, que cada iglesia local en cada provincia, sea una escuela donde se preparan obreros, por medio del discipulado. De esta manera vamos a poder llenar así cada provincia.

Cuando el sistema del discipulado como proceso de preparación teológica y práctica, funciona correctamente conforme a su sistema, es decir primero llamado, preparación y propósito; se logran resultados maravillosos, esta manera de preparar obreros es, rápida, práctica y eficaz.

- Rápida: porque a causa del principio, que también practicamos, "el obrero se prepara en la iglesia local", esto hace que alguien que tiene el llamado de Dios y está activamente sirviendo al Señor en su congregación, por su conducta, evidencia y muestra que es naturalmente candidato a participar de la escuela del discipulado. Los pastores por cuanto ven que esta persona esta procediendo como un discípulo antes de entrar, es decir, está metido en todo trabajo haciendo lo que le viene a la mano, lo reciben inmediatamente después que esta todo claro, dándole la bienvenida al discipulado.
- También es práctico; por cuanto la convivencia doméstica permite, que en esta relación íntima se logre un conocimiento exacto de la persona en cuanto a su carácter y conducta de vida, luego de lo cual se puede definir si está en condiciones de ser ordenado al pastorado. La escuela del discipulado en regla general dura unos tres años, luego de lo cual hay dos años más trabajando en alguna obra como obrero encargado y si todo está bien, su pastor lo presenta al presbiterio en una convención y ellos lo ordenan para el ministerio, con la tranquilidad que brinda el conocimiento de que la calidad de obrero que se envía es segura, es decir, no se corre el riesgo de colocar al frente de una congregación a alguien a quien no se lo conoce personal e íntimamente. En lo que tiene que ver con el carácter, la moral y la integridad. Especialmente, el obrero debe ser seguro y firme con respecto, al sexo opuesto, al dinero y al orgullo. Porque debemos ser; puros en lo sexual, marido de una sola mujer, íntegro en cuanto al dinero, no codicioso de ganancias y de una naturaleza de carácter humilde.
- También hablemos de que el discipulado es eficaz, refiriéndonos al tipo de calidad de carácter de los obreros. Comparándolo con una roca o piedra viva.

UNA PIEDRITA SE CONVIERTE EN UNA MONTAÑA

Dn 2:35

Una piedrita se convierte en una montaña que llena toda la tierra; ese es el discipulado del Movimiento Cristiano y Misionero.

Una piedra preciosa del gran y valioso tesoro, contenido en la riqueza de la visión que recibimos de nuestros padres en Dios. **1ª Co 10:1-4** “...Nuestros padres todos estuvieron bajo la nube... y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguían, y la roca era Cristo.” La nube representa: El bendito Espíritu Santo, y la roca representa a Cristo la palabra encarnada, en logos, **el verbo hecho carne Jn 1:1 y 14**.

El discipulado del Movimiento Cristiano y Misionero, logra hacer el carácter de naturaleza piedra viva.

Es muy importante reconocer el valor que tiene la paternidad, y ser buen y fiel hijo. Toda la Biblia enseña sobre este principio, que tiene que ver con honrar a los padres, **Ex 20:12 y Mt 15:4** “**porque Dios mando diciendo: honra a tu padre y a tu madre para que tus días se alarguen en la tierra... y el que maldiga al padre y la madre muera irremisiblemente**”.

Si no hubiera sido por una mamá y un papá, no existiría la humanidad. De la misma manera, en el caso personal nuestro, no existiría la familia que hoy somos el MCyM, sino hubiera sido por nuestras madres y padres de la obra. Esto es importante aún en el mundo secular, lo expresa la frase de la calle, cuando se pregunta, ¿Y este de donde salió? Se está buscando una identidad, también aprendemos del valor que tienen los padres, por el hecho de que el mal ataca este principio, con la expresión agresiva insultante “Hijo de su madre”. Acá estamos aprendiendo a amar la identidad de la familia; el discipulado nos permite disfrutar a pleno esta relación de padres e hijos en el ministerio. Seguimos con el concepto de que Dios mismo en su carácter puede ser ilustrado por medio de la roca **Dt 32:4** “...**El es la roca**”; **Ver 13** “...**E hizo que chupase miel de la peña**”, que hermosa combinación y complemento, la roca y la miel. La roca representa a Cristo, la palabra; y la miel representa el Espíritu Santo el amor y la misericordia... **derramado en nuestros corazones Rom 5:5**.

La roca es dura, áspera, filosa aunque firme, sólida y estable; a su vez, la miel es curativa, suave y de sabor dulce. ¡Cuanto necesitamos esto en nuestro carácter!, cultivando el fruto del Espíritu Santo **Gal. 5:22-23**; este carácter se cultiva en la convivencia doméstica diaria del discipulado, para llegar a tener un edificio espiritual, hecho o edificado de piedras vivas **Ef 2:20-22** “**Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu**”, por medio del discipulado la piedrita se convierte en una gran montaña que llena toda la tierra.

“Un discípulo del Movimiento Cristiano y Misionero, formado en la casa pastoral, se convierte luego en una grande y fuerte congregación”

“Cada pastor que hace discípulos en su casa ve detrás de cada uno de ellos una congregación”

“La calidad de la obra será conforme a la calidad del obrero, es decir, como lo es en cuanto a cualquier otro edificio, la calidad del material que se usa define la calidad de edificio que va a resistir la prueba”

1ª Cor. 3:10-12 “Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca...

COMENZAR DESDE LOS CIMIENTOS

“No ha sido común continuar obras empezadas con otros materiales, es decir, con otra visión.”

Hemos practicado el principio de que el obrero nuevo es mejor que empiece una obra nueva; y no que continúe una obra que ya tiene años de trayectoria y capacidad espiritual de gente y de infraestructura. Puede suceder que: el obrero nuevo mata la obra, o la obra mata al obrero nuevo. La capacidad del obrero debe estar en conformidad con la de la congregación, si no es mejor que el obrero nuevo empiece según su capacidad.

En el comienzo mismo del MCyM se practicó una consigna: **no ir a iglesias establecidas**, sino a ganar almas perdidas, es decir, comenzar la iglesia con personas que nacen en Cristo por medio de ese obrero. Esto hace que no se mezcle la calidad del material usado para la obra, que de otra manera, resultaría en perjuicio de la calidad de la obra. Pablo dice: **Ro. 15:20 “Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, sino, como esta escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de Él, verán; y los que nunca han oído de Él entenderán.”**

Hemos utilizado la ilustración de una roca grande, que se compara a la iglesia que proviene del discipulado hecho una gran montaña de piedra que llena toda la tierra. La calidad de la obra es de piedra en cuanto a su firmeza, podemos imaginar que las paredes compuestas de piedras vivas, hombres y mujeres redimidos por Cristo, chorrean miel que se compara a la persona del Espíritu Santo.

1ª P 2:4-8 “Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo cual también contiene la escritura: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados.”

Para que la obra tenga calidad de resistencia eterna, y cumpla el propósito de Dios, es muy importante y necesario practicar los principios enseñados por la palabra de Dios. Por ejemplo, para tener un matrimonio de obreros, que puedan realizar y desarrollar el proyecto de la visión que Dios nos ha dado, debe haber en los dos la misma visión **Ex. 2:1 “Un varón de la familia de Leví fue y tomó por mujer a una hija de Leví..., la que concibió y dió a la luz un hijo...”**. Este matrimonio fue un hogar de piedras vivas, de él nació Moisés gran patriarca de Dios. Los solteros que están en el discipulado deben creer, orar y esperar en Dios por su conyugue, a su vez practicando los consejos que recibimos de nuestros padres. Después de los 20 años se comienza a orar, tiene que ser de la misma especie, es decir, del mismo propósito. Por ejemplo, en cuanto a compartir el llamado para ir: **al lugar de Dios, en el tiempo de Dios y con la persona de Dios**. Siempre dependiendo de los consejos de nuestros padres y pastores.

Sigamos practicando el discipulado que es el disparador que desencadena una obra comparada con una gran roca que llena toda la tierra. Sobre paternidad y fruto de multiplicación. Leamos los siguientes pasajes; **Is. 51:1-2, 1ª Tim. 1:2, 2ª Tim. 2:1-2, 1ª Cor. 4:15.**

Leamos las palabras de Jesús en **Mt 7:24-25 “Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le comparare a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.”**

Sigamos siendo edificados creciendo y practicando toda la visión del Movimiento Cristiano y Misionero, que está fundada sobre la roca infalible y eterna que es Cristo y su palabra. Por la dependencia y guía absoluta del bendito Espíritu Santo.

El discipulado del M.C.yM.

El discipulado que hacemos en el Movimiento Cristiano y Misionero, es el sistema teológico-práctico, por medio del cual preparamos a los que son llamados a dedicar sus vidas a tiempo completo al servicio de la obra de Dios.

Nosotros creemos que, como dice 2º Cor. 4:13 “creemos por lo cual también hablamos”, que **el obrero se prepara en la Iglesia local**, que es la escuela donde instruimos para cumplir con la última ordenanza del Señor Jesucristo antes de ascender a los cielos: (Mt. 28:19) “Id y haced discípulos a todas las naciones”.

Es muy importante reconocer la investidura del ministerio de los pastores locales como autoridades puestas por Dios para hacer este tipo de discipulado. Quien tiene un llamado a ser discípulo a tiempo completo para dedicarse exclusivamente a la obra de Dios, antes de entrar para vivir en la casa pastoral, muestra por su conducta y actividad que realmente es alguien que tiene que estar integrado al discipulado en la casa pastoral. Esto ocurre así porque esta persona está procediendo como discípulo, porque ya hace tiempo participa en todas las tareas y actividades de la congregación local, siendo fiel y leal a los pastores, con buen testimonio de la congregación, siendo el primero en llegar a la hora de la reunión y el último en retirarse de la misma, mostrando de esta manera que lo suyo es servir a Dios.

Leamos como ejemplo bíblico Hechos 16:1-3...había allí cierto discípulo llamado Timoteo... y daban buen testimonio de él los hermanos... quiso Pablo que éste fuera con él, esto no falla, sigue siendo así.

El discipulado no es una conservadora para que alguien continúe siguiendo al Señor sin apartarse, sino que, es el testimonio de una vida que se integró a la escuela del Espíritu Santo para recibir instrucciones y capacitarse para predicar el evangelio.

El discipulado no es un proceso de castigo para que la persona se someta a una disciplina específica y, de esta manera, muera a su voluntad propia, sino que la persona con un llamado, ya murió a su naturaleza humana pecaminosa y, ahora, esta en el discipulado cumpliendo el propósito de Dios, sirviéndole con alegría, viviendo solo para capacitarse y llevar el mensaje de Jesús.

El discipulado no es la relación de un sirviente tipo esclavo con un señor que lo manda, sino que, es la relación de un hijo con su padre, pastor y maestro en el ministerio.

El discipulado del MCyM más allá de ser una tarea manual o un estudio académico, es una relación con la persona de quien recibimos la capacidad para servir a Dios en forma legal, legítima y eficaz.

Los pastores, debida y legítimamente ordenados, sujetos a Dios y a las autoridades mayores, compartimos nuestras vidas y ministerio con esas personas que vienen a casa, con un claro y probado llamado a la preparación en la experiencia diaria, viviendo en comunidad, integrados en el ejército del cuartel, como le llamamos a nuestro Templo Central.

Tenemos ejemplos de personas que hicieron este discipulado, son los casos de Josué, discípulo-servidor y luego sucesor de Moisés (Ex. 17:8-14; 24:13; 33:11). Josué era servidor de Moisés haciendo tareas como: lavar, barrer, cocinar, etc., su formación era teórica y práctica, nunca se apartaba del lugar de la escena, era protagonista del trabajo de la obra que Dios le encomendó a Moisés.

Con relación al reconocimiento de la Tierra Prometida (Núm. 14:6-12 y 30), en Josué y Caleb, aprendemos las características ejemplares de un verdadero discípulo; es el que se plega solamente a Dios y sus siervos para hacer la obra y nunca se plega a la rebelión, al disconformismo, a la queja y la desobediencia de la mayoría. Los que se mantienen fieles y leales a sus maestros mientras hacen el discipulado en la casa pastoral y, aún, cuando ya están en otro nivel, ellos entrarán a poseer el premio del servicio a Dios y al prójimo. Josué en medio de la mortandad quedó con vida por su fidelidad y obediencia (Núm. 14:36-38). Josué fue llamado, designado y escogido (Núm. 27:18-23), Josué estaba bajo autoridad, porque el que obedece es obedecido (Dt. 34:9); y sucedió que después de haber pasado la escuela de Dios, en el discipulado con Moisés, Josué ocupó el primer lugar (Jos. 1:1).

Otro caso es el de Samuel, junto al sacerdote Elí (1º Sam. 3:1-10). Aquí vemos la solicitud de Samuel para correr y presentarse a lo que él creía que era el llamado de su maestro, fue fiel al sacerdote Elí y, también, a Dios. Por esta razón, precisamente le valió la frase escrita: (1º Sam. 3:19-21) “Fiel profeta de Jehová”.

Samuel es una de las primeras personas, en la Biblia, que sirvió en el oficio profético y surgió por el llamado de Dios escogido y levantado por el Señor en una época de decadencia espiritual por la corrupción del sacerdocio y cuando el Pueblo de Dios se apartaba de sus caminos. Dios llamó a Samuel a proclamar su Palabra y a dar un ejemplo de fidelidad, conducta y testimonio (1º Sam. 2:35); fue preparado para proclamar el mensaje de arrepentimiento para volver a Dios con todo el corazón (1º Sam 7:3).

El Discipulado modelo de las Sagradas Escrituras

El modelo de discipulado que hacemos en el MCyM proviene de su fuente que son las Sagradas Escrituras mismas, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Mateo 28:19 la última ordenanza de nuestro Señor Jesucristo...**id y haced discípulos a todas las naciones...** Marcos 1:17 **y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y Haré que seáis pescadores de hombres...** Marcos 2:1;...**y se oyó que estaba en casa** Marcos 3:13-15 y 19... **llamó a sí a los que el quiso; y vinieron a el y estableció a doce para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios.** Jesús llamó a cada uno, con quienes el vivió junto con ellos en la misma casa, donde cotidianamente los preparó para el fin determinado de cumplir con su misión, la de evangelizar, llevar el mensaje de salvación para que los perdidos sean rescatados, Marcos 6:7-13. En la escuela del discipulado aprendieron los principios que les ayudarían a realizar la obra eficazmente, por ejemplo, aprendieron acerca de que **EL SOSTÉN DEL OBRERO ES LA PROVISIÓN DE DIOS**, es decir, vivir por fe. No tenían que llevar nada para el camino, ni tampoco dinero, etc., tenían que trabajar para Dios quien es el patrón y el paga al que le sirve, sin dejarle faltar nada, Lucas 22:35...**cuando os envié sin bolsa, sin alforja, y sin calzado, ¿os faltó algo? Ellos dijeron nada.** Lucas 18:29 y 30...**y les dijo: de cierto os digo, que no hay nadie que halla dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios, que no halla de recibir mucho mas en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.** Jesús, como fundador del discipulado apostólico, llamó a sus discípulos (alumno o aprendiz) escogió a doce a los cuales también llamó apóstoles (enviados). La escuela del discipulado es el fundamento apostólico. Hay tres aspectos importantes: 1º llamado, 2º preparado y 3º enviado. El fin específico es predicar el evangelio y la salvación del perdido, esto lo práctico Jesús mismo con sus doce personas que él llamó, preparó y envió, Lucas 6:13. En estos pasajes que hemos leído, se encuentra el principio de la convivencia, donde Jesús vivía con sus doce discípulos en forma doméstica y cotidiana y, lo hizo durante tres años. De esta manera práctica y muy casera, Jesús se invirtió, trasvasó y reprodujo a través de sus discípulos.

La palabra discípulo se refiere a un alumno o aprendiz que tiene su maestro que le enseña y, esto consiste en una relación del discípulo con la persona que es su mentor o instructor, esto es, lo que la Biblia enseña con la frase Hijo o Hijos de los Profetas o Sacerdotes, etc.

Vamos a mirar dos pasajes en el A.T donde aparece la palabra discípulo (1º Crónicas 25:8) **“...para servir por turnos, entrando el pequeño con el grande lo mismo el maestro con el discípulo”**. Este versículo se encuentra dentro del contexto bíblico, en el cual, nos maravilla el modelo de lo que es en sí, el servicio a Dios, en una relación ordenada, practicando principios, como lo es el reconocimiento a la autoridad e investidura del ministerio puesto por Dios como responsable para dirigir la obra, también, en cuanto a lo que es paternidad e hijos en el ministerio. Acá en este pasaje (1º Crónicas 25:1-8) resaltan frases que practicamos literalmente en el orden de esta visión, por ejemplo: aparece David como autoridad; otro principio lo dice la frase **“apartaron para el ministerio, para que profetizasen”**, sigamos subrayando **“hombres idóneos para la obra de su ministerio; bajo la dirección... el cual profetizaba bajo las órdenes...”** otra vez **“bajo la dirección de su padre el cual profetizaba con arpa, para aclamar y alabar a Jehová... todos estos fueron hijos del vidente del rey en las cosas de Dios para exaltar a Dios en un ministerio de familia en la obra”**, pero, otra vez leemos el versículo 6 **“y todos estos estaban bajo la dirección de su padre en la música, en la casa de Jehová, ...para el ministerio del templo de Dios, ... estaban por disposición del rey...”**versículo 7 **instruidos en el canto para Jehová, todos los aptos...”**versículo 8 **“para servir...entrando el pequeño con el grande, lo mismo el maestro con el discípulo, igualados por una misma practica sirviendo a Dios”**.

El otro pasaje bíblico del A.T es Isaías 8:16: **“Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos”**. Un discípulo tiene su vida completamente atada, sometida y sujeta al testimonio de Dios, practicando los principios de someter su voluntad rendida al Señor, es alguien que ha tomado su cruz y le sigue. Lucas 15:25-33 **“...y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser**

mi discípulo". Este tiene la ley de Dios sellada con fuego del Espíritu, (2º Tim. 2:19) "Pero el fundamento de Dios esta firme, teniendo este sello: conoce el Señor a los que son suyos,..."

Volvemos a mencionar que: **el modelo de discipulado que practicamos en el MCyM tiene su fundamento en la Biblia**, nos referimos al discípulo éste, que tiene un llamado y esta escogido por Dios para dedicarse a tiempo completo a la obra del ministerio, entonces, viene a vivir con los pastores en la casa pastoral; un ejemplo es la escuela fundada por Samuel (1º Sam 19:20) "...una compañía de profetas que profetizaba y a Samuel que estaba allí y los presidía".

En esas escuelas de profetas o discipulado de hoy, es muy marcado el énfasis que se le da a la influencia y eminencia que esas escuelas le daban al Espíritu Santo (1º Sam 10:5 y 6).

Preparación del Fundador de las Escuelas de los Hijos de los Profetas

Ocupemos algunas líneas de este escrito para estudiar algo muy importante, provechoso y que la Biblia muestra en la vida y ministerio del profeta Samuel, fundador de las escuelas de los hijos de los profetas. Esto sirve y mucho como aprendizaje para nuestro discipulado de hoy. La historia de la vida de Samuel es muy maravillosa, Samuel significa oído de Dios porque, su mamá Ana cuando, por ser estéril no había podido tener hijos, y porque en su cultura esto era humillante, sufría mucho, (1º Sam. 1:5)... **"Jehová no le había concedido tener hijos 6)... y su rival la irritaba enojándola y entristeciéndola, porque Jehová no le había concedido tener hijos"**. En el versículo 10, **"ella con amargura de alma invoco a Jehová y lloró abundantemente e hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mi, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicare a Jehová todos los días de su vida"**... La mamá de Samuel, lo dedicó a Dios antes de concebirlo, mostrando así, su devoción al Señor con disposición a dedicar a su hijo a la obra del Señor. Notemos la importancia que tiene la familia que puede conseguir sacar algo valioso de sus hijos si están estos principios de Dios en el hogar, el papa y la mama de Samuel componían un hogar bien constituido tanto el papa como la mama los dos amaban y eran temerosos del Señor, **1ª Sam 1:3 "Y todos los años aquel varón subía de su ciudad para adorar y para ofrecer sacrificios a Jehová..."**. La escritura destaca al papá de Samuel como un adorador, que llevaba a toda su famita al altar de Dios (Ver 4) **"...Ofrecía sacrificio con toda su familia"** (Ver 5) **"pero a Ana daba una parte escogida; porque amaba a Ana, aunque Jehová no le había concedido tener hijos"**. Elcana amó a su esposa Ana por lo que ella era en si misma, sin importarle lo que ella pudiera darle, fue un esposo enamorado de su esposa. Aquí tenemos a un padre devoto a Dios y muy comprensivo en su relación con Ana su esposa (Ver 8) **"y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿Por qué lloras? ¿Por qué no comes? ¿Y Por qué esta afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos?** Elcana no era un marido ausente, era un esposo presente, que amaba a su esposa, estaba interesado en su estado, en lo que necesitaba económica, física y afectivamente por eso las preguntas: ¿Por qué?, ¿Porque? y ¿No te soy yo mejor que diez hijos?

Samuel tuvo un padre que también fue un excelente esposo de su mamá. Samuel recibió el beneficio indispensable y, también, insustituible, que vino del matrimonio de sus padres, quienes ejercieron como papá y mamá, unidos por Dios, la influencia que causó el efecto en el crecimiento de Samuel como persona de principios. El nació de un matrimonio hermoso, que respetaban a Dios y a la familia, por eso es que, Samuel llegó a ser notablemente destacable a tal punto que hoy nosotros nos beneficiamos con la ayuda del ejemplo de su vida. La mamá de Samuel, Ana, fue una

mujer de oración **1ª Sam 1:10-11** “ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente. E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí..., sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza. Mientras ella oraba largamente delante de Jehová...”. Ana llevó su circunstancia y sufrimiento directamente al Señor, y esperó en él. Ana demostró su devoción al Señor mediante su disposición, al dedicar su hijo a la obra del Señor. Hoy, del mismo modo, los padres cristianos pueden asimismo expresar su consagración a Dios y a la obra del Señor, entregando a sus hijas e hijos al ministerio. Los padres que permanecen apoyando y animando a tales hijos y orando por ellos, acompañándoles en todo en esta carrera de servir al Señor, tendrán el gran favor de Dios.

Samuel fue concebido por medio de la intervención de Dios milagrosa a través del matrimonio de sus padres, quienes lo planearon y lo pidieron al Señor, **1ª Sam 1:19-23** “y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella. Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: por cuanto lo pedí a Jehová. Después subió el varón Elcana con toda su familia, para ofrecer a Jehová el sacrificio acostumbrado y su voto. Pero Ana no subió, sino dijo a su marido: yo no subiré hasta que el niño sea destetado, para que lo lleve y sea presentado delante de Jehová, y se quede allá para siempre. Y Elcana su marido le respondió: haz lo que bien te parezca;...”.

Este matrimonio, hermoso y ejemplar, recibió la respuesta a su oración y, luego cumplieron su voto. Vinieron trayendo a Samuel a la casa de Dios y aunque el **niño era pequeño** lo trajeron a Elí.

Estamos aprendiendo del valor de la familia bien constituida que puede dar hijos a la obra del Señor.

1º Sam. 1:26-28...”Yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová, por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová”. Muy pronto, dice la Biblia (**1º Sam 2:11**)... y el niño ministraba a Jehová delante del sacerdote Elí.

Los hijos de Elí, el sacerdote (**1º Sam. 2.12**), eran hombres impíos y no tenían conocimiento de Dios: (**ver. 17**) “era muy grande delante de Jehová el pecado de los jóvenes; porque los hombres menospreciaban las ofrendas de Jehová. (**ver. 18**) y el joven Samuel ministraba a en la presencia de Jehová vestido de un efod e lino (**ver. 19**) y le hacía su madre una túnica pequeña y se la traía cada año, cuando subía con su marido al templo”. En esto de la **túnica pequeña**, que le hacía su madre, tenemos también una enseñanza que revela el valor hermoso de lo que significó su mamá para Samuel. Ana como mamá no interfirió para nada en el crecimiento y desarrollo del carácter y la vida toda de su hijo, a quien lo dejó en las manos del Señor. Lo que aprendemos acá también, es un principio del discipulado en la relación del discípulo con su familia humana: **LC 14:26** “Si alguno viene a mí, dice Jesús, y no aborrece su padre, y madre...” esta madre ejemplar no era consentidora como otras madres, en lugar de hacer una túnica grande y ostentosa para su hijo (utilizando la comparación de la túnica, que servía para tapar el cuerpo), ella no tapaba, es decir, no le evitaba lo que servía para formar y forjar el carácter de quien sería un gran hombre de Dios. (**ver. 21**)...”y el joven Samuel crecía delante de Jehová (**ver. 26**)...y el joven Samuel iba creciendo, y era acepto delante de Dios y delante de los hombres”. Samuel tuvo que crecer rodeado de un entorno corrupto, **1 Sam. 2:12-17**...Los hijos de Eli eran hombres impíos menospreciaban las ofrendas de Dios (**Ver 22**) Pero Elí era muy viejo; y oía de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel, y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión...esto habla de mala conducta. Utilizando y aprovechando su puesto como hijos del sacerdote, los hijos de Elí, aprovecharon la oportunidad para la ganancia codiciosa y la inmoralidad sexual; eran ministros corruptos, esa era la escuela de tan bajo nivel moral, espiritual y académico en la cual fue preparado Samuel. El sacerdote que le instruía llamado Elí, había perdido toda credibilidad, como hombre, como padre y sacerdote fue pésimo, a sus hijos inmorales todavía el los honraba, (**Ver29**)...”y los engordaba con lo principal de todas las ofrendas”... por esta razón vino juicio de Dios profetizado contra el sacerdote Elí y, a este mensaje de juicio Dios, se lo entregó a Samuel que era el alumno de ese sacerdote que, sin embargo, él pudo vivir apartado. **1º Sam 3:11... y Jehová dijo a Samuel... yo cumpliré contra Elí todas las**

cosas que he dicho sobre su casa... yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que el sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios y el no los ha estorbado.

Es admirable el hecho de que Samuel pudo mantenerse fiel a Dios en un ambiente que no le ayudaba para nada lograr ese fin, el juicio contra Eli se cumplió **(Ver 11) y el arca de Dios fue tomada, y muerto los dos hijos de Elí...**

De este sacerdote Elí, que como tal era muy malo, también estamos aprendiendo acerca de que Dios juzga con catástrofe personal, dejando sin su gloria a quienes están puestos para dirigir su pueblo y lo hacen de forma inmoral. La Biblia muestra una especie de cuadro en lo cual por la lectura lo vemos a este "mal sacerdote" siempre sentado en una silla **1 Sam 4:13; (Ver1:9)**...Elí estaba sentado en una silla mientras Ana oraba y lloraba abundantemente; **(Ver 10)** Elí observaba indolentemente como Ana oraba y la mal interpretó, porque el no entendía las cosas de Dios, aunque era sacerdote **(Ver14) ... Entonces dijo Elí: ¿Hasta cuando estarás ebria? (Ver 13) y cuando llegó, he aquí que Elí estaba sentado en una silla...** otra vez lo vemos sentado en una silla, pasivo, sedentario, ocioso y perezoso, totalmente ajeno e indiferente en cuanto a buscar a Dios, por eso este hombre terminó muy mal. 4:18 **"Y acontecía que cuando Elí oyó que se hizo mención del arca de Dios, cayó hacia atrás de la silla... y se desnucó y murió; porque era hombre viejo y pesado"**.

Este hombre como sacerdote no sólo era viejo en cuanto a edad física, su relación con Dios no era la del primer amor, era una relación desgastada, pasiva e inactiva. Era pesado, que habla de un hombre, no sólo en el sentido físico, sino también en lo espiritual, era perezoso y sedentario, como decimos ahora: "no debemos estar en la iglesia o en el discipulado solamente calentando la silla o el banco, sino intensamente activo en la obra del Señor". En cambio, Samuel como discípulo, fue totalmente intenso para alcanzar las metas de su llamamiento y vocación, 1º Sam 3:1-11. En este pasaje, la escritura muestra las cualidades características de Samuel como discípulo en la casa pastoral y en el templo. Un discípulo dispuesto, solícito, diligente, atento, servicial, sumiso y obediente. Leemos acerca de que mientras el dormía, oyó que alguien lo llamaba (podemos imaginar que era madrugada y hacía mucho frío), sin embargo, como un resorte saltó de la cama para presentarse a tiempo, al punto mismo de servir. Lo que aprendemos de Samuel, de su etapa como discípulo en el templo, tiene que ver con la identidad de alguien que no disolvió su esencia pura; a pesar de su entorno, el Señor le ayudó por medio de su devoción a mantenerse apartado de toda contaminación pecaminosa. Se mantuvo fiel a Dios y cumplió cabalmente la profecía que se refería a él, **1º Sam 2:35 y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que haga conforme a mi corazón y mi alma; y yo le edificaré casa firme, y andará delante de mi unguido todos los días.** Samuel tuvo una constante lealtad y devoción a Dios, **(1º Sam. 3.1) el joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí;** aunque este sacerdote llamado Elí, como tal, tenía su testimonio en la peor decadencia, por lo cual, en todo el pueblo no había visión con frecuencia. Samuel le era leal, porque cuando Dios lo llamó en forma consecutiva cuatro veces, él iba corriendo y se presentaba a Elí muy dispuesto a servirle, **(1º Sam. 3:4-6) y Samuel no había conocido aun a Dios, ni la palabra de Jehová le había sido revelada (Ver 7).** Aquí tenemos la verdad que enseña acerca de que: quien puede oír, creer y obedecer la voz de los hombres, va a poder oír, creer y obedecer a la voz de Dios, como lo vivió Samuel. **(Ver. 8)** Por fin Elí entendió que Jehová llamaba al joven Samuel. **(ver. 9) y dijo Elí a Samuel: Ve y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, porque tu siervo oye.** El testimonio bíblico de Samuel sobre su vida, **(1º Sam. 3:19-21) y Samuel creció, y Jehová estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras. Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, conoció que Samuel era fiel profeta de Jehová. Y Jehová volvió a aparecer en Silo; porque Jehová se manifestó a Samuel en Silo por la palabra de Jehová.** Samuel como discípulo, aprendiz o alumno fue un estudiante interesado, aplicado y responsable, aprovechó muy bien su escuela, fue intenso su aprendizaje, por eso llegó a ser conocido en su país como fiel profeta de Dios.

Samuel como discípulo fue insigne; discípulo quiere decir Alumno (del latín Alumnus), que significa iluminado, alumbrado; esto mismo era Samuel, un iluminado por Dios, porque siempre estaba junto a la lámpara **1 Sam 3:3;** la lámpara de Jehová es su palabra escrita y revelada **Sal 119:105** Lámpara es tu palabra y lumbrera a mi camino **(Ver 130) la exposición de tus palabras alumbrá; hace entender a los simples. Sal 19:7 la ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma.**

Jesús el Cristo, nuestro salvador y Señor, él Mismo es la palabra, **Jn 1:4 En el estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres (Ver 9) aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre.** Esta palabra que es luz, fue encarnada en Jesucristo, **(Ver 14) aquel verbo fue hecho carne. Jn 8:12 otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas sino que tendrá la luz de la vida. “El que me sigue”** esta en tiempo presente, que da la idea de acción continua: **“el que continua siguiéndome”**. Jesús reconoció al discípulo que persevera, **Jn 8:31: Dijo entonces Jesús a los judíos que también creían en él: si vosotros permanecierdes en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos.** Como genuinos discípulos de Cristo, tenemos que seguir obedeciendo las palabras de él, en **Jn 15**, en donde el Señor utiliza la parábola de la vid verdadera, el utiliza muchas veces la palabra **permanecer**. Conté por lo menos 11 veces la palabra que tiene que ver con permanecer, los discípulos tenemos la responsabilidad de permanecer en Cristo, que significa: quedarse, continuar guardando la palabra que es luz. El discípulo es un iluminado porque es alumno seguidor de Jesús, el discípulo que permanece unido a Cristo y a sus pastores o padres espirituales, que le enseñan, permanece en luz e irradian luz; este discípulo, no es alguien del montón o escondido que pasa desapercibido, sino que, como dijo Jesús: **Mt 5:14-16 Vosotros sois la luz del mundo...** Dios nos está profetizando a nosotros en este tiempo y en el lugar donde nos encontramos lo que dice su palabra en **Isaías 60:1-3... Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. Ef. 5:8,14... mas ahora sois luz en el señor; andad como hijos de luz; por lo cual dice: despiértate, tu que duermes y levántate de los muertos y te alumbrará Cristo.** El Señor ilumina a través de los discípulos **Mt 4:16-25 El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y los asentados en región de sombra de muerte, luz les resplandeció. Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Andando Jesús junto al mar de Galilea.... Y les dijo: venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, lo siguieron. V.23: Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo... y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paráliticos; y los sanó. Y le siguió mucha gente...**

Entendiendo el tiempo que vivimos, y viendo la condición en la cual está la humanidad hecha pedazos, nos damos cuenta de la falta de principios y valores, que solamente pueden venir de las sagradas escrituras a través de la predicación del evangelio transformador, por lo cual, Dios nos está llamando **Ro 13:11-14... Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos...**

“El poder servir leal y fielmente a los hombres que Dios ha puesto sobre nuestras vidas, nos prepara para poder ser fiel a Dios (1º Sam. 3:18-21)”

En toda la vida de Samuel, desde su niñez, durante cada etapa de su existencia, en su adolescencia, juventud, adultez y hasta su ancianidad, él fue una persona definidamente entregada, aplicada y consagrada al propósito de Dios en su vida.

Como Samuel fue un excelente discípulo (alumno, aprendiz), en la Escuela de Dios fue capacitado durante toda su vida, nunca dejó de ser discípulo, aún en su madurez personal y ministerial. Por tal razón, naturalmente, estuvo en condiciones de llegar a ser el fundador de las Escuelas de los Hijos de los Profetas.

Samuel y su centro de operaciones establecido en su ciudad

Sus padres habitaban en Ramá donde él nació, el significado del hebreo “Ramá” o “Ramataim” es “altura”. En este lugar Samuel estableció el punto céntrico de su circuito **1 Samuel 1:1-2** “**Hubo un varón de Ramataim de Zofim, del monte de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo. Tenía él dos mujeres; el nombre de una era Ana, y el de la otra, Penina. Y Penina tenía hijos, mas Ana no los tenía**”. Ramá fue clave en toda la vida de Samuel, su nacimiento fue un milagro de Dios por cuanto Ana no podía concebir hijos **1 Samuel 1:19, 20** “**Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella. Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová**”. Samuel significa del hebreo “escuchado por Dios”; fue consagrado al Señor de un principio **1 Samuel 2:11** “**Y Elcana se volvió a su casa en Ramá; y el niño ministraba a Jehová delante del sacerdote Elí**”.

Ramá fue su lugar de origen, donde estaba la casa de sus padres. Luego de su preparación en Silo con el sacerdote Elí, el volvería a su ciudad donde nació y allí estableció su cuartel, de donde salía y entraba **1 Samuel 7:16, 17** “**Y todos los años iba y daba vuelta a Bet-el, a Gilgal y a Mizpa, y juzgaba a Israel en todos estos lugares. Después volvía a Ramá, porque allí estaba su casa, y allí juzgaba a Israel; y edificó allí un altar a Jehová**”; **8:4** “**Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron a Ramá para ver a Samuel**”; **9:6** “**El le respondió: He aquí ahora hay en esta ciudad un varón de Dios, que es hombre insigne; todo lo que él dice acontece sin falta. Vamos, pues, allá; quizá nos dará algún indicio acerca del objeto por el cual emprendimos nuestro camino**”; **10:5, 6** “**Después de esto llegarás al collado de Dios donde está la guarnición de los filisteos; y cuando entres allá en la ciudad encontrarás una compañía de profetas que descienden del lugar alto, y delante de ellos salterio, pandero, flauta y arpa, y ellos profetizando. Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre**”.

1 Samuel 15:34 “**Se fue luego Samuel a Ramá, y Saúl subió a su casa en Gabaa de Saúl**”.

En esta parte de nuestro estudio aprendemos sobre la importancia que tiene la congregación local como templo central, base y escuela de discipulado y formación de obreros, viviendo juntos tiempo completo para aprender por medio de la instrucción cotidiana, doméstica, práctica (académica) y teórica.

David se refugió en Ramá con Samuel **1 Samuel 19:18-24** “**Huyó, pues, David, y escapó, y vino a Samuel en Ramá, y le dijo todo lo que Saúl había hecho con él. Y él y Samuel se fueron y moraron en Naiot. Y fue dado aviso a Saúl, diciendo: He aquí que David está en Naiot en Ramá. Entonces Saúl envió mensajeros para que trajeran a David, los cuales vieron una compañía de profetas que profetizaban, y a Samuel que estaba allí y los presidía. Y vino el Espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron. Cuando lo supo Saúl, envió otros mensajeros, los cuales también profetizaron. Y Saúl volvió a enviar mensajeros por tercera vez, y ellos también profetizaron. Entonces él mismo fue a Ramá; y llegando al gran pozo que está en Secú, preguntó diciendo: ¿Dónde están Samuel y David? Y uno respondió: He aquí están en Naiot en Ramá. Y fue a Naiot en Ramá; y también vino sobre él el Espíritu de Dios, y siguió andando y profetizando hasta que llegó a Naiot en Ramá. Y él también se despojó de sus vestidos, y profetizó igualmente delante de Samuel, y estuvo desnudo todo aquel día y toda aquella noche. De aquí se dijo: ¿También Saúl entre los profetas?**”.

Samuel fue sepultado en Ramá **1 Samuel 25:1** “**Murió Samuel, y se juntó todo Israel, y lo lloraron, y lo sepultaron en su casa en Ramá. Y se levantó David y se fue al desierto de**

Parán”; **28:3** “Ya Samuel había muerto, y todo Israel lo había lamentado, y le habían sepultado en Ramá, su ciudad. Y Saúl había arrojado de la tierra a los encantadores y adivinos”.

David en la cueva de Adulam

Lo que aprendió David del modelo de discipulado que desarrollaba Samuel en Ramá y en otros lugares, fue lo que él mismo implementó luego en la “cueva de Adulam”, **1 Samuel 22:1, 2** “Yéndose luego David de allí, huyó a la cueva de Adulam; y cuando sus hermanos y toda la casa de su padre lo supieron, vinieron allí a él. Y se juntaron con él todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y fue hecho jefe de ellos; y tuvo consigo como cuatrocientos hombres”. “Adulam”: lugar de refugio, de aflicción y de reposo, ubicada en el desierto de Judea. Fue el primer cuartel y centro de instrucciones y operaciones militares de David. Allí se juntaron lo peores de la sociedad: los afligidos, endeudados y amargados de espíritu, eran cuatrocientos hombres, a los cuales David logró formar por medio del modelo de discipulado que había aprendido de Samuel y las escuelas de los hijos de los profetas. Adulam fue el lugar donde el carácter del guerrero David fue tratado durante diecisiete años antes de ser coronado rey, lugar donde sus habitantes fueron forjados y moldeados para cumplir grandes propósitos y planes de Dios, lugar de circunstancias precarias y difíciles, en donde surgieron salmos maravillosos **Salmos 57:1, 7-11** “Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; porque en ti ha confiado mi alma, y en la sombra de tus alas me ampararé

Hasta que pasen los quebrantos [...] Pronto está mi corazón, oh Dios, mi corazón está dispuesto; cantaré, y trovaré salmos. Despierta, alma mía; despierta, salterio y arpa; me levantaré de mañana. Te alabaré entre los pueblos, oh Señor; cantaré de ti entre las naciones. Porque grande es hasta los cielos tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad. Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra sea tu gloria”; **Salmos 142:1, 6** “Con mi voz clamaré a Jehová; con mi voz pediré a Jehová misericordia [...] Escucha mi clamor, porque estoy muy afligido. Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo”.

Para tener discípulos debemos tener un carácter de formador. Para **hacer** es necesario **ser**, es más importante ser que hacer. Donde estaba David había actividad, creatividad, tarea, trabajo, gente, etc., él era influyente y pudo cambiar la vida de estos cuatrocientos hombres, aunque eran de mal vivir y estaban desanimados. Por supuesto que no fue fácil, a lo primero hubo un proceso en ellos, pasando de la tristeza, el lamento, la suciedad, la dejadez; a la formación de hombres capaces, audaces y valientes, estos son los valientes de David **1 Crónicas 11:10-47**. Él logró trasvasarse en esos cuatrocientos hombres de la cueva de Adulam, logrando una transformación y formando una gran familia de valientes. Según el obrero es la obra y la hermandad, si son obreros valientes, la congregación será valiente, si flojos serán flojos, etc. David era vehemente, apasionado por lo que hacía; así debe ser un discípulo, obrero o pastor del MCyM: ferviente, apasionado, con pólvora encendida, sino no sirve; siendo mediocre, frío, indiferente o apático no se logra nada.

Un hombre insigne (1º Sam. 9:6)

“El le respondió: He aquí ahora hay en esta ciudad un varón de Dios, que es hombre insigne; todo lo que él dice acontece sin falta. Vamos, pues, allá; quizá nos dará algún indicio acerca del objeto por el cual emprendimos nuestro camino.”

Analicemos por parte este texto de la escritura referente a Samuel, uno de los padres de las Escuelas de los Hijos de los Profetas:

1. **...hay en esta ciudad...**Dios tiene un propósito en y para cada ciudad, por pequeña o grande que sea, con pocos o muchos recursos, no importa, Dios tiene sus ojos puestos en esta, como en cada ciudad para desarrollar su plan de salvación a lo largo y a lo ancho de ella.
Nuestra visión está contemplando toda la ciudad, no sólo algún barrio, la periferia, la zona rural, sino también, el centro mismo, toda la ciudad, desde la más pequeña hasta el más grande, todos los extractos sociales, también el gobierno, incluyendo los incultos, como los cultos, profesionales e industriales, para que se pueda decir con esta frase bíblica...**hay en esta ciudad...**
2. **...un varón de Dios...** Refiriéndose al hombre (profeta que estudiamos), se dijo de él que era un varón de Dios, un hombre con identidad definida, rotunda y contundente; un hombre sin lugar a dudas, y que no dejaba nada que desear, valiente y responsable en toda su vida. Samuel era alguien producido, preparado y promocionado por Dios, alguien de carrera, con una trayectoria y conducta de vida hermosa; humano sí, por tanto no era perfecto, pero sí pudo producir un cambio en toda su nación que lo escuchó y le creyó, recetándolo como profeta de Dios. Samuel hizo con que todo su país se volviese a Dios.
3. **...que es hombre “insigne”...** Samuel llegó a poder desarrollar el apogeo mismo y la plenitud de su madurez, que le permitió ejercer la capacidad de un hombre hecho por Dios para cumplir sus propósitos. Atrapa nuestra atención referente a él la palabra **“insigne”**, que significa célebre, singular, destacado, eminente, notable, distinguido, que es más alto que lo que lo rodea, que descuella por su capacidad y valor. Aquí, tenemos un ejemplo de alguien así, que nos inspira a tener aspiraciones para llegar del mismo modo a lograr todo y lo mejor del propósito de Dios en nuestra vida. Samuel, como discípulo en su escuela de preparación fue el mejor, él era una señal distintiva, **insigne**. Esto, nos hace pensar también en la palabra insignia, por ejemplo: la bandera, el escudo, un estandarte o la escarapela, uniforme, etc.; en este sentido podemos decir de Samuel que fue el alumno con el mejor promedio en su clase y en toda escuela, todo un abanderado, alguien de vuelo, es decir, alguien que quiere llegar a lograr cosas grandes en la vida y en el servicio a Dios. Linda lección para todos nosotros que somos discípulos, ¡¡¡esto nos ayuda a esforzarnos!!! procurando ser como él (¡¡¡un ejemplo a seguir!!!).
4. **...todo lo que él dice acontece, sin falta...** Aquí tenemos a un hombre reconocido, como verdadero profeta fidedigno; un rasgo característico, fue el cumplimiento de todo lo que él profetizaba, tenía un respaldo sobrenatural de Dios en los acontecimientos de todo lo que él decía, esto lo hacía totalmente creíble porque hablaba de parte de Dios. **Sin falta**, se refiere a la manifestación plena del don profético, no quedaba nada sin cumplirse; así, de esta manera, continuamos aprendiendo de Samuel, que pudo mostrar, a través de su vida y ministerio, la revelación de nuestro Dios que hace visible su poder y milagros en cumplimiento a su palabra escrita e inspirada por el Espíritu Santo. De la misma manera, hoy, y a través de nuestras vidas y ministerios, estamos viendo con exactitud y en forma completa la materialización maravillosa del Espíritu de la Profecía.

5. **...Vamos, pues, allá; quizá nos dará algún indicio acerca del objeto por el cual emprendimos nuestro camino.** La vida y ministerio de Samuel, producía esta actitud y reacción en cualquiera que necesitara y anduviera buscando algún objeto; sabían, que a través de él venía la respuesta acertada. Esto también, es un digno y verdadero objetivo, ideal para que nosotros hoy también procuremos con anhelo y deseo ferviente, tener un tipo de vida y ministerio competente, para suplir completamente la demanda, que es un verdadero desafío. Esto se hace posible reclamándonos una palabra de salida y solución a la humanidad carente que, además, anda buscando alguien que pueda decirles cuál es el camino, para andar por él.

La Biblia nos enseña acerca de vidas y ministerios convocantes, esos que atraen a las multitudes, por causa de ser ellos mismos dignos referentes del poder de Dios y sus milagros.

Escuela de los Hijos de los Profetas

En cada discipulado o grupo integrado por personas con un claro llamamiento para dedicarse a la predicación de la Palabra de Dios, se debe fomentar un ambiente doméstico, cotidiano, donde se respire el aire profético, un ambiente de oración intensa y profunda, con un estudio diario de la Palabra de Dios.

En el A.T repetidamente leemos **HIJOS DE LO PROFETAS**. Se trataba de estudiantes de los profetas que eran instruidos por profetas mayores, como por ejemplo, Eliseo. Estudiando estos pasajes tendremos un precioso beneficio, que tiene que ver con la revelación y la practica del discipulado ya practicado en las épocas del A.T.

Hay un relato bíblico que contiene principios de discipulado y tiene que ver específicamente, con el tipo de aprendizaje teórico-práctico en las Escuelas de los Hijos de los Profetas, **(1º R 20:35-37)** dice así: **“Entonces un varón de los hijos de los profetas dijo a su compañero por palabra de Dios: Hiéreme ahora. Mas el otro no quiso herirle. El le dijo: Por cuanto no has obedecido la palabra de Jehová, he aquí que cuando te apartes de mí, te herirá un león. Y cuando se apartó de él, le encontró un león, y le mató. Luego se encontró con otro hombre, y le dijo: Hiéreme ahora. Y el hombre le dio un golpe, y le hizo una herida”**. No debemos evitar vivir identificados con las heridas de Cristos, quien lo hace, se expone para que el diablo lo pueda devorar, **1 P 5:8-9 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.** Un discípulo no sólo es alguien que no evita el sufrimiento como costo por ser un fiel predicador, sino que, está dispuesto a soportar golpes y heridas por el Evangelio, **(Prov. 27:6) Fieles son la heridas del que ama... (Job 5:18) Porque él es el que hace las llagas... (Prov. 13:24) El que detiene el castigo, a su hijo aborrece... (Heb. 12:6) Porque el Señor al que ama, disciplina... (1º P. 2:20-25)...si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias,...es abofeteado, lo soporta y, aun haciendo lo bueno sufre, y lo soporta...Cristo padeció...para que sigamos sus pisadas.** La mayor distinción y el más alto privilegio es sufrir por Cristo y el Evangelio, porque de esta manera alcanzamos la madurez espiritual necesaria, debemos estar dispuestos a soportarlo todo con devoción a Cristo.

Consideremos el trabajo en sí de hacer discípulos, **(Mat. 28:19)...hacer discípulos** es trabajo, demanda y costo. También es trabajo duro, rudo y rústico, porque en un discipulado de la casa pastoral somos un grupo de muchas personas y cada uno tiene su propia cultura, manera de ser,

carácter, etc. Ahí reside precisamente lo importante y eficaz que puede lograr la Escuela de Discipulado. En la convivencia, somos entrenados para lograr un carácter de persona y ministerio aprobado por Dios y por los hombres. Es estimulador considerar el valor importante del fruto que después disfruta quien hace el trabajo de formar piedras vivas, que son los obreros salidos del discipulado.

El discipulado es piedra fundamental, y como dice **Ec. 10:9** “**Quien corta piedras, se hiere con ellas;...**”. Esto nos anima en el trabajo de hacer discípulos; si algo nos lastima, puede ser con actitudes, caracteres difíciles, ingratitud, etc., todo es parte de la hermosa tarea de hacer discípulos para formar obreros y abrir nuevas obras, extendiendo el reino de Dios en la tierra.

Entonces, sin sentirnos víctimas de nadie y de nada, con total naturalidad y con fe, aceptemos con gozo todo tipo de heridas, dolor y sufrimiento por causa del premio que tenemos por servir a Dios.

El discipulado enseña la paternidad en el ministerio

El discipulado, más allá de ser solamente una tarea manual o un estudio de tipo académico, es una relación con una persona. Padre e hijos de profetas (**2º R. 2:3, 5, 7 y 15; 4:1, 38; 5:22; 6:1; 9:1**), permanecían en estrecha relación con el profeta – maestro, viviendo juntos, en un mismo lugar, y participando tanto de las tristezas, penurias, trabajos y escasez en la obra, como así también, de las alegrías, los placeres que disfrutamos por ver los milagros de Dios y la provisión abundante de sus recursos. En estos pasajes de 2ª Reyes vemos como los hijos de los profetas o discípulos de Eliseo, participaban en todas las actividades de la obra, con ideas creativas y trabajo que le sugerían a quien les enseñaba. Un discípulo no es alguien que va a salir a la obra, porque ya está dentro de la obra.

Notemos como Eliseo se consideraba hijo de Elías. Los otros estudiantes de profetas le dijeron a Eliseo, refiriéndose a Elías: tu señor (**2º R 2:3**), pero, en el versículo 12, Eliseo, refiriéndose a Elías clamaba: **Padre mío...** Es muy importante que cada discípulo conozca y practique su propia identidad como hijo del ministerio que le instruye, es lo que aprendemos de Eliseo, quien era conciente de ello. Otros podían pensar de él lo que quisieran, pero él sabía de su identidad. Como él servía a Elías en lo práctico, podían pensar y decir de él, que era alguna especie tipo esclavo, sirviente, pero él sabía quien era; por eso, como hijo, pidió su correspondiente herencia (**2º R. 2:9**)...**Elías dijo a Eliseo: pide lo que quieras que haga por ti... y dijo Eliseo: te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí...** Eliseo sabía que esto le correspondía al hijo primogénito, verdadero (**Dt. 21:17**), Por esto, como hijo, él pidió **doble porción de su espíritu**, se refiere a una relación padre-hijo, en la que el hijo primogénito recibe el doble de la herencia que recibían los otros hijos. Eliseo le pedía a su padre espiritual que le diera una porción abundante de su vida espiritual y ministerio profético de milagros, a fin de que pudiera llevar a cabo la misión como sucesor y continuador de la herencia en su línea profética. **En su ultimo mensaje dado en Buenos Aires, nuestro padre en el ministerio, el Hno. Celsio, enseñó esta verdad extraída de la paternidad de Elías con relación a su hijo Eliseo, diciendo también; muchas de la palabras que Dios me habló a mí, no se van a cumplir solamente conmigo, sino, en y a través de ustedes que salieron de mí.** Aquí aprendemos el énfasis resaltante de la vida del discípulo y su relación con su padre o pastor que lo forma.

El énfasis más importante del discipulado, es el aspecto práctico.

El discipulado no es: para que muramos dentro de la escuela, lo correcto es que antes de entrar al discipulado ya debemos tener la experiencia cristiana del verdadero discípulo, que ya esta muerto en cuanto al “yo” de su naturaleza humana pecaminosa.

El llamado de Dios, hace que el discípulo ingrese al discipulado en la casa pastoral con su vida consagrada en el altar del sacrificio, donde nuestra voluntad humana está rendida al Señor, o sea, todo lo secular murió para esa persona. Reiteramos que, ya antes de entrar al discipulado, practicó estas palabras: Negarse, Perder y Morir a todo lo de antes. Dentro del discipulado, ya está ahora dedicado a la obra de Dios únicamente, donde su meta definitiva, es el ministerio de Cristo.

El discipulado no es un régimen militar de disciplina, que incluye castigo y sufrimiento que vienen de seres humanos, por lo contrario, es una relación con nuestro padre espiritual, pastor de la iglesia local a quien Dios lo puso sobre nuestras vidas para instruirnos.

Un discípulo no es un esclavo o sirviente, a quien se le impone por la fuerza cierto tipo de régimen, sino que los discípulos somos personas a quienes Dios llamó y nosotros voluntariamente nos ofrecemos y exponemos con gusto, porque disfrutamos el premio que es hacer la voluntad de Dios. Un discípulo no se convierte en ese tipo de persona confianzuda, que abusa del amor, de la bondad, de la privacidad, de la intimidad y de la vida de sus pastores, que confiaron en este discípulo para tenerlo dentro de su casa con la ilusión de lograr conseguir que esa persona sea hecha una obrera u obrero de Dios.

El discípulo nato tiene las características y cualidades de ser dispuesto, alguien que se ofrece, diligente y servicial. Esto ya es y lo hace desde antes de entrar al discipulado, donde ya estaba procediendo conforme a su llamado a la obra; siempre estuvo y está primero en toda las tareas. Esto, precisamente, evidencia que su llamado es verdaderamente seguro.

Todo lo que hace el discípulo, lo hace como para el Señor con todo corazón, con motivaciones puras y sin lucro, no por conveniencia humana, sino porque tiene un llamado a servir y esto es lo que el discípulo disfruta como un premio.

El discípulo no maneja dinero, debe aprender a vivir por fe y de la provisión de Dios; además porque vive en la casa pastoral. Los pastores administran las finanzas (diezmos), y ellos pagan todos los costos de la obra. Los pastores debemos velar en esto para que el discípulo aprenda a experimentar la provisión de Dios, pero esto no quita que su pastora o pastor como madre o padre espiritual, al ver que el discípulo necesita calzado o ropa o elementos de higiene personal que el Señor no le proveyó; en la relación de padre a hijo, es mejor que los pastores compartan la necesidad, y no que el discípulo pueda llegar a sufrir una crisis extrema porque a él le da vergüenza andar con zapatillas o zapatos rotos, porque tiene pudor moral, al punto que esto hasta lo haga pensar en dejar su llamado. Debemos estar atentos a esto porque es mejor comprar y proveer, y no que por un par de zapatillas u otra cosa sin valor se pierda un alma y el llamado de alguien que debe servir a Dios. Luego el discípulo se va a convertir en un obrero que aprendió y vive de la provisión de Dios, una vez que ya esté en el lugar de su llamado para ejercer el ministerio.

El ejemplo que podemos citar en las escrituras, es el de Eliseo, discípulo de Elías (**1º R. 19:19-21**), en este caso notamos que Eliseo mató los bueyes y quemó su arado, porque una nueva pasión ardía en su alma: la de ir detrás de Elías y servirle. Eliseo fue reconocido como el que servía a Elías, su currículum era: ese **que servía a Elías (2º R. 3:11-12)**.

“Dios llama personas ocupadas, que están desempeñando las tareas de sus trabajos o estudios seculares, y los cambia de ocupación”

Una vez que Eliseo aprobó la escuela de su discipulado con Elías, recibió el ministerio (**2º R. 2:1-11**).

Hasta aquí estamos aprendiendo que este discipulado requiere una entrega total, como la de renunciar al tipo de vida que antes llevábamos y estar viviendo dentro de la obra de Dios las 24 hs del día. Nosotros creemos que la persona llamada por Dios, para dedicar su vida a servir totalmente en la obra de Dios al vivir junto a los siervos del Señor, concreta su propósito de vida por medio del discipulado.

El discipulado del Movimiento Cristiano y Misionero es un principio que tiene fundamento bíblico. La última ordenanza de Jesús (**Mt. 28:19-20 y 2º Tim. 2:2**).

El discipulado es una condición donde aprendo como dejar que Dios obre en mí para cumplir su voluntad. Muchas organizaciones, han adoptado ciertas modalidades o sistemas para la formación de sus obreros: en ellas encontramos desde los seminarios de todo tipo y variantes, aun por la

televisión y la radio, por correspondencia, Internet, videos, etc.; hasta los más notificados estudios de doctorados teológicos y académicos, que son lo usual. Aunque no los despreciamos, debemos ir a la palabra, donde encontramos el diseño que Dios mostró.

El discipulado del movimiento cristiano y misionero es uno de los principios básicos en cuanto a la práctica integral para la formación de nuevos obreros. Por lo tanto, desde el comienzo mismo fueron entrenados, enseñados y comisionados así: “su aula (la Iglesia local), su profesor (su pastor o líder y hermanos que le rodean), su campo de acción, ensayo y entrenamiento (su barrio, casa e iglesia misma)”.

Cuando se manifiesta un llamamiento (para el ministerio) de parte de Dios (Dios llama), según su testimonio será llamado por el pastor a dedicar su tiempo completo para prepararse en el servicio al Señor junto a sus pastores y aprender a vivir conforme a los principios establecidos en la familia.

El Movimiento Cristiano y Misionero a reglamentado que, cada obrero debe tener como mínimo uno o dos años en la casa pastoral.

El Discipulado es el principio de la multiplicación que Dios estableció desde la fundación del mundo, sin él estaríamos condenados a estancarnos y aún morir (Gn 1:28) “reproducirse según su genero”.

Discípulo es un aprendiz, seguidor, imitador, que obedece y aprende una doctrina del maestro a cuya dirección se entrega, o sea, se somete a la disciplina del aprendizaje. En el Movimiento Cristiano y Misionero se llama discípulo a aquel hermano o hermana que se dispone a ser un servidor, aprendiz, dispuesto para toda buena obra, sometido a los ministerios que le enseñan (Ef. 4:11-12).

No somos discípulos de una sola persona, sino del ministerio que actúa en esa persona. Dice Pablo: “sed imitadores de mi como yo de cristo” (1Cor. 11:1).

El discípulo debe ser corregible y enseñable.

El entrenamiento del discipulado desarrolla:

- 1) Autodominio y carácter.
- 2) Sumisión a control.
- 3) Conducta ordenada.
- 4) Tratamiento que corrige o castiga.

El obrero aprobado no deja de ser discípulo.

Para cualquier oficio en el cuerpo de Cristo, cada individuo, debe practicar el espíritu de este discipulado, para que, habiendo dado un ministerio, sea llamado a servicio completo, según la guía del Señor y la revelación del Espíritu Santo.

En el discipulado con Jesús aprendemos más claramente lo que esto significa (Mr. 3:7-15):

- 1) Jesús los llamó: “Venid en pos de mí “
- 2) El fin era hacerlos pescadores de hombres.
- 3) El costo fue que aquellos dejaron todo (sus trabajos seculares, sus capitales, sus redes, barcos, etc.), y dejaron también sus familias para poder entregarse por completo a la obra de Dios. También Levi fue un llamado de Jesús en el mismo lugar de su trabajo, y dejó todo para servicio (Mr. 2:14).

Cuando ya la multitud que estaba con Jesús había crecido en gran número, Jesús llamo así a los que el quiso (Mr. 3:7.15):

- 1) No se entrometieron, obedecieron el llamado de Jesús.

- 2) Para que estuviesen con él: ese tiempo es importante porque es el de la misma preparación (en el servicio de la casa pastoral somos formados (Lc. 14:25-33), pagar el precio es bien práctico (Jn 12:25-26). En el Discipulado, llamados a servir al Señor, dejamos de amarnos a nosotros mismos (Lc 18:28-30) por practicar el principio de dejar todo, después de aprobar la escuela del discipulado, recibimos todo eso y cien veces mas.
- 3) El fin específico del discipulado, es enviarnos a ganar más almas, a predicar, a amar a los perdidos y llevarlos al salvador (Mr3:14).

El discipulado nos enseña a vivir por la fe, aprendemos acerca de la solución para el problema del sostén del obrero, que ha detenido el avance de la obra misionera. Siempre a sido la preocupación de los centros misioneros, el sostén del obrero (Mr 6:7-10).

Jesús les mandó que no llevaran nada para el camino, ni se preocuparan por comida, ropa, calzado, ni dinero; y el sistema funcionó, porque el testimonio de cada uno de ellos fue que no les faltó nada (Lc. 22:35).

En el discipulado establecido en la casa pastoral, aprendemos en la practica la vida de fe; contentos siempre con lo que Dios provee, tanto en la abundancia, como en la escasez (Fil. 4:11-13), “el que trabaja en el evangelio, debe vivir del evangelio” (1º Cor. 9:14; Gal. 6:6).

La vida de fe nos enseña a vivir día por día de la provisión de Dios, en la manera que nos rendimos a trabajar para Dios, él es nuestro patrón y nos paga el sueldo.

El discipulado es la base apostólica para la edificación de la Iglesia, para la obra del ministerio (Lc. 6:13; Ef. 4:11-12).

El discipulado es la manera de asegurar el crecimiento y la multiplicación de la obra, la cual el Señor encomendó a la Iglesia (Mt. 28:18-20).

El discipulado multiplica los obreros y, “no hay obra sin obrero, lo importante es el obrero”. Un discípulo en la casa pastoral es un hijo de la familia que Dios nos ha dado en el discipulado, y nuestra alegría es experimentar que el discipulado provee todo lo necesario para la realización de la vida y el ministerio de quien fue llamado por el Señor, y verlos con sus obras prósperas nos motiva al agradecimiento y a continuar con la práctica de hacer discípulos.

El discipulado no es un seminario más, sino que, nos lleva a cumplir el propósito de Dios (gracias a Dios por el discipulado).

Nuestra responsabilidad, como pastores, es anunciar el evangelio a toda la ciudad y hacer muchos discípulos (Hch. 14:21).

“Reiteramos: Nunca dejamos de ser discípulos, no importa el grado de crecimiento y prosperidad en el ministerio, siempre debemos estar dispuestos a seguir aprendiendo, por eso, en las Convenciones damos conformidad, hacemos un ajuste, renovamos el pacto, mostramos que estamos de acuerdo en concierto entendimiento, arreglamos nuestra relación con el Movimiento Cristiano y Misionero y recibimos la instrucción por medio de nuestros pastores, a quienes amamos, respetamos y obedecemos.

El discipulado nos permite todas las posibilidades para hacer carrera dentro de nuestra casa espiritual. Seguimos reafirmando el principio de que el obrero se prepara en la Iglesia Local”.

Ahora vamos a compartir los siguientes escritos por uno de los padres y fundadores del MCyM el Hermano Celsio Contreras

ESTUDIO PASTOR CELSIO CONTRERAS

LA IGLESIA Y EL DISCIPULDO.

La gran comisión dada a la iglesia es de ir y hacer “discípulos de todas las naciones” (Mt. 28:16-20; Hch. 14:21).

La palabra Griega que se traduce enseñar (Matheteou), significa ser o hacer un discípulo. La gran comisión es literalmente: “Discipular a todas las naciones”.

1. ¿Qué es un discípulo?

A fin de entender plenamente las implicaciones del programa de discipulado de Cristo, es necesario definir la palabra discípulo.

A. El uso de la palabra en las escrituras:

A.T.: La palabra “Discípulo” se usa dos veces en el A.T, (1º Crónicas 25:8) “Y echaron suertes para servir por turnos, entrando el pequeño con el grande, lo mismo el maestro que el discípulo”. También en una profecía concerniente a Cristo y la iglesia (Isaías 8:16) “Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos”.

N.T.: En el N.T la palabra “Discípulo” se usa:

- En los evangelios- aproximadamente 240 veces.
- En los hechos – 26 veces.
- En las epístolas – ni una vez.

B. Significado de la palabra “Discípulo”:

- 1) Significado bíblico: uno que es enseñado e instruido, un aprendiz, alumno, o discípulo; matricularse como escolar.
- 2) Significado según el diccionario: Un alumno o seguidor de cualquier maestro o escuela (Ef. 5:2, 1ª Co. 11:1); uno que recibe instrucción de otro; uno que acota instrucción o doctrina de otro; un estudiante, alumno, seguidor, adherente (Mr, 4:34; Lc 10 23-24)

C. Significado de la palabra disciplina:

- a) Entrenamiento que desarrolla auto dominio y carácter.
- b) Sumisión o control.
- c) Conducta ordenada.

d) Tratamiento que corrige o castiga.

D. Significado de la palabra disciplinario:

- Uno que efectúa la disciplina Job 36:10

Por lo tanto, un Discípulo es un pupilo, un seguidor, un escolar, uno que está en sumisión, uno que está siendo entrenado, uno que es disciplinado por Jesucristo.

E. ¿Cuál es la relación entre el discípulo y la iglesia local?

En N.T enseña que cada miembro de la iglesia local es llamado a ser un discípulo.

- a) "Añadía... a la iglesia" Hch. 2:41-47
- b) "Iglesia... Discípulos" Hch. 11:26
- c) "Discípulos... Ancianos... y iglesia" Hch. 14:22-23
- d) "Discípulos... iglesia" Hch. 19:1 y 20:17
- e) "Iglesia... discípulos" Hch. 20:28-32.

F. ¿Qué significa ser un verdadero discípulo? Lc. 14:27

Los siguientes aspectos son involucrados en la aceptación del llamado inicial de Cristo al discipulado:

I. Contando el costo primero. Lc. 14:25-33

Lo que cuesta es todo: de otra forma no podemos ser sus discípulos.

II. "Si alguno quiere venir en pos de mí; debe... "

1º Negarse así mismo (la primera condición indispensable)

2º Tomar su Cruz (tiene que estar listo para morir en cualquier tiempo)

3º Seguir (a Jesucristo) Lc. 9:57-62; Mt. 16:24-25; Jn. 8:31 y Mr. 6:1

Muchos creyentes son salvos pero no son discípulos. La salvación es aceptar la obra de SU CRUZ; discipulado es tomar MI CRUZ.

Su Cruz implica Sustitución – Cristo murió por mí. Mi cruz implica identificación – he muerto con él.

Para ser un ministro o tener un oficio en el cuerpo de Cristo, cada individuo tendrá primero este discipulado en la iglesia local para que, a continuación, habiendo dado muestra de un ministerio o llamamiento, sea llamado a un servicio completo, según la guía del señor y la revelación del Espíritu Santo.

Retiro de pastores – 17-18-19 de junio de 1987

Reglamento interno del M. C. y M. -- Oficializado por el presbiterio

Internacional

TEMA II DISCÍPULADO – M. C. y M.

1. Pta: ¿Qué tiempo se considera necesario para que el discípulo este al lado del pastor?

Rta: El tiempo mínimo y máximo para el discipulado es difícil de especificar.

En cuanto al tiempo depende cuanto tarda para morir. Cada caso es particular; Ej.: Jesús tomó 3 años; en Aquila y Priscila fue rápido. **Lc 13:6-8**; Pablo en el desierto de Arabia: 3 Años. Una Planta para crecimiento natural: 3 años.

En regla general como mínimo 3 años de discipulado, salvo casos muy especiales.

Hay excepciones, por Ejemplo en caso de discípulo muy jóvenes.

El que entra al discipulado tiene que venir con esa mentalidad de 3 años como mínimo.

2. Pta: ¿Se acepta en la práctica la ayuda del Presbiterio en el discipulado en cuanto a consejos y guías?

Rta: Si, y es necesario (**Fil. 1:14**); la cooperación y ayuda del Presbiterio en armonía con el pastor del discípulo.

El Presbiterio en común acuerdo con el pastor del discípulo puede cooperar, pero el responsable del discípulo es el pastor, quien puede solicitar la cooperación del Presbiterio cuando la circunstancia lo requiera.

3. Pta: ¿Cuál es la postura final del Presbiterio en cuanto al punto siete que trata sobre un discípulo que es invitado a trasladarse a otro ministerio?

Rta: Es saludable que exista una buena relación entre el pastor y el Presbiterio. El Presbiterio trata con el pastor, en aconsejar y ayudar, teniendo en cuenta al pastor.

Hay que agotar todos los recursos para que el discípulo sea restaurado en su lugar.

4. Pta ¿Quién determina que un discípulo venga a la casa pastoral?

Rta: Lo determina Dios a través del pastor. No debe elegir el discípulo con quien debe hacer el discipulado **Hch 16:1-2**. Determina el pastor local. El pastor joven mejor consulta y debe abrirse a recibir consejos y no esperar observación; practicar lo que se enseña en cuanto a sujeción.

5. Pta: ¿Quién determina el traslado de un discípulo a otro ministerio (consentimiento)?

Rta: Es un acuerdo de ministerio entre el pastor local y otros, si se puede consultar al Presbiterio es mejor.

6. Pta: Al contestar la pregunta N° 4 ¿Qué sobre pastores que no pueden tener discípulos jóvenes?

Rta: Si el Presbiterio aconseja al pastor local no tener discípulos jóvenes, él deberá enviarlos a otro lugar (medida de madurez del pastor local).

7. Pta: ¿Qué consejo dar a un discípulo que se siente frustrado, anulado, amargado y es invitado a trasladarse bajo otro ministerio?

Rta: Por principios de ética y respeto, consultar razones hablando con el pastor del discípulo. No invitarlo si no antes consultar con su pastor primero debe haber acuerdo entre ministerios, debe haber diálogo entre el pastor local y el que está relacionado.

Hablar con el pastor local y agotar todos los recursos para que el discípulo sea restaurado en su lugar, tratando de hacer lo mejor para salud de todos aunque al final fuera trasladado.

8. Pta: ¿Cuántos discípulo puede llegar a tenerse en la casa pastoral? (Un consejo).

Rta: Depende de la visión, del ministerio que tiene el pastor local, de la capacidad personal y del espacio físico del lugar que tiene.

Depende de proyectos locales, campo de trabajo, y también del estado de la familia local, además, es necesario tener el consejo del Presbiterio, del lo contrario, seria montar un instituto bíblico o comunidad nada más.

La cantidad depende de la madurez del ministro. A medida que crece el ministro con los discípulos en madurez, el número irá creciendo como los hijos en una familia.

Para comenzar, hacerlo con poco, de a uno.

9. Pta: Pastores y obreros con preparación y estudios que deseen integrarse a nuestra familia ¿Deben pasar antes por el discipulado? (un Sacerdote, un Obispo, un Papa).

Rta: Saulo de manos de Ananias fue conducido a los apóstoles en Jerusalén después de estar con los discípulos en la iglesia de Damasco. Fue llevado por Bernabé a Jerusalén.

Hch 9:27. Que el pastor lo derive al Presbiterio.

10. Pta: ¿Es condenable o aconsejable que un discípulo o hijo de pastor desee ampliar sus conocimientos en facultades Teológicas, Seminarios, etc.?

Rta: No es aconsejable, aunque es bueno, pero el MCyM está tomando recaudos para esa necesidad.

Para los que quieran un nivel mayor, considerar casos especiales, con consejos oportunos. Porque es buena cosa que un discípulo o hijo de pastor quiera ampliar sus conocimientos, siempre y cuando haya cursado y aprobado todo lo nuestro en cuanto a discipulado y la preparación que tenemos en la familia.

Pero al aconsejar lugar, hay que considerarlo, porque según la pregunta no es condenable ni aconsejable, porque expresa ampliar y no cambiar por algo nuevo.

11. Pta: ¿Hay algún límite de edad para realizar el discipulado?

Rta: Es bueno cualquier edad pero sugerimos no tomar menores, niños ni adolescentes, salvo casos especiales, que deben considerarse individualmente. En caso de aceptar un menor, debe venir con el consentimiento de los padres firmado por el escribano público.

12. Pta: ¿Puede un discípulo realizar trabajos seculares; en qué se deben utilizar esos ingresos?

Rta: Puede realizar trabajos seculares dentro del programa del discipulado local, para la caja común. Por lo tanto no puede tener su trabajo particular ni manejar sus ingresos.

Los diezmos cooperan con el sostén del discipulado; ellos trabajan. Si los discípulos hacen trabajo, son para la obra, o sea, no hacer trabajos materiales pensando en comida y ropa.

Trabajar para la obra, aunque trabajar no anula el principio de fe.

No enredarse en actividades permanentes, sino esporádicas, vivir por fe.

2ª Tim 2:4 “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida a fin de agradar a aquel que lo tomo por soldado”.

13. Pta: ¿Cuáles principios tiene el M. C. y M. en cuanto al discipulado?

Rta: Los bíblicos y los practicados por Jesús y sus discípulos.

14. Pta: ¿Se puede aceptar otro método para preparar obreros que no sea el discipulado?

Rta: No debemos aceptar ningún otro método.

15. Pta: ¿Cómo se considera si alguien es enviado a otro lugar para prepararse al discipulado?

Rta: Como un padre que tiene hijos y procura darles la educación adecuada.
Se considera totalmente correcto si es enviado en mutuo consentimientos entre los ministerios en relación.

16 Pta: ¿Quién puede tener discípulos a todo tiempo?

Rta: Los que tienen madurez, capacidad personal, ministerial y física.
Pastores solteros NO, recién casados NO, y nuevos NO.

17. Pta: ¿Qué relación hay entre el discípulo a todo tiempo y el que colabora a todo tiempo?

Rta: No debe haber discriminación, no hacer diferencias aunque el discípulo este a todo tiempo y el colaborador a tiempo parcial.

En caso de que el colaborador esté viviendo en la propiedad de la iglesia, y colaborando a todo tiempo, el pastor debe hablar con él y tratar a fondo para que defina su postura, para ver si puede llegar a ser un discípulo a tiempo completo o seguirá siendo un colaborador, por que la relación no es la misma.

18. Pta: ¿Qué sistema de finanzas se utiliza para sostener el discipulado?

Rta: Responde al tiempo de vida. El ministerio comparte de sus diezmos al sostén diario.
Es una familia.

19. Pta: ¿Sería necesario que el Presbiterio intervenga en el adiestramiento de discípulos que observara y aconsejara?

Rta: Sí, tiene la responsabilidad de velar por todos, es necesaria la estrecha relación del Pastor con el Presbiterio. Sí se acepta la intervención del Presbiterio en su postura de ayuda.

20. Pta: ¿Pueden haber ministros que no han tenido adiestramiento dentro del discipulado, y no hayan cursado los seminarios que lo capacitan dentro del MCyM.?

Rta: Hubo no preparados pero debería haberlos más.
Tomar los recaudos necesarios para que el ministro tenga preparación en el S.I.CA.M
En algunos casos siendo necesario que se capacite por los menos 6 meses en el discipulado y complete el seminario.

NOTA: El discipulado es importante, debe tenerse el equipo para formar vida. Los discípulos son hijos, no perder el trato personal.

Hay que tener capacidad ministerial para hacer discípulos. También recibir consejos y ayuda para formar vidas, la capacidad es de primerísima necesidad.

Del discipulado depende nuestra multiplicación.

Con el discipulado tenemos que compartir todo, la misma mesa, la misma comida, aunque no siempre, porque los discípulos tienen que pasar lo que el pastor ya pasó en su discipulado.

Formar discípulos de la congregación local. El presbiterio internacional decidió (lo que se hizo hasta ahora es una cosa) que de aquí en más, para poder llegar a estar en el ministerio a tiempo completo, es necesario y obligatorio el discipulado.

“Juntos sobre la roca”

Pastor Carlos Cabrera